

TIEMPO ORDINARIO
MIÉRCOLES DE LA SEMANA III
DE LA FERIA. SALTERIO III

28 DE ENERO

LAUDES

MISA EN VIVO



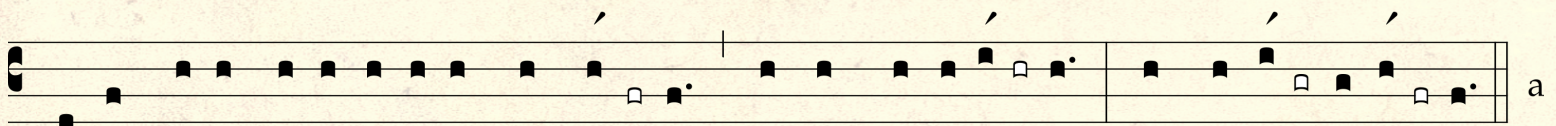
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Adoremos a Dios, / porque él nos ha creado.

Salmo 66 - INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Adoremos a Dios, / porque él nos ha creado.

Himno: DETENTE, AURORA DE ESTE NUEVO DÍA.

¡Detente, aurora de este nuevo día,
refleja en mis pupilas tu paisaje!
Mensajera de amor, es tu equipaje
la hermosura hecha luz y profecía.

¡Detente, aurora, dulce epifanía,
rostro de Dios, qué bello es tu mensaje!
Queme tu amor mi amor que va de viaje
en lucha, y en trabajo y alegría.

Avanzamos, corremos fatigados,
mañana tras mañana enfebrecidos
por la carga de todos los pecados.

Arrópanos, Señor, con la esperanza;
endereza, Señor, los pies perdidos,
y recibe esta aurora de alabanza. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Alegra el alma de tu **siervo**,/ pues levanto mi alma hacia **ti**,
Señor.

Salmo 85 - ORACIÓN DE UN POBRE ANTE LAS DIFICULTADES.

Inclina tu oído, Señor; es**cú**chame,
que soy un pobre des**am**parado;

protege mi vida, que soy un fiel **t**uyo;
salva a tu siervo, que **con**fía en **ti**.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Se**ñor**,
que a ti te estoy llamando **todo** el **día**;

alegra el alma de tu **siervo**,
pues levanto mi alma **h**acia **ti**;

porque tú, Señor, eres bueno y cle**men**te,
rico en misericordia con los que **te** invocan.

Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi **súplica**.

En el día del peligro te **llamo**,
y tú me **escuchas**.

No tienes igual entre los dioses, Señor,
ni hay obras como las **tuyas**.

Todos los pueblos vendrán †
a postrarse en tu presencia, Señor;
bendecirán tu **nombre**:

«Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único **Dios**.»

Enséñame, Señor, tu camino,
para que siga tu verdad;

mantén mi corazón entero
en el temor de tu **nombre**.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;
daré gloria a tu nombre por **siempre**,

por tu grande piedad para conmigo,
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí, †
una banda de insolentes atenta contra mi vida,
sin tenerte en cuenta a **ti**.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, †
lento a la cólera, rico en piedad y leal,
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,
salva al hijo de tu esclava;

dame una señal propicia, †
que la vean mis adversarios y se avergüencen,
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 1. Alegra el alma de tu **siervo**,/ pues levanto mi alma hacia **ti**,
Señor.

Ant 2. Dichoso el hombre que procede con **justicia**/ y habla con
rectitud.

Cántico: DIOS JUZGARÁ CON JUSTICIA Is 33, 13-16

Los lejanos, escuchad lo que he **hecho**;
los cercanos, **reconoced** mi **fuerza**.

Temen en Sión los peca**dores**,
y un temblor se apodera de **los perversos**:

«¿Quién de nosotros habitará un fuego devora**dor**,
quién de nosotros habitará una hoguera **perpetua**?».

El que procede con justicia y habla con rectitud
y rehúsa el lucro de la opresión;

el que sacude la mano rechazando el soborno
y tapa su oído a propuestas sanguinarias,

el que cierra los ojos para no ver la maldad:
ése habitará en lo alto,

tendrá su alcázar en un picacho rocoso,
con abasto de pan y provisión de agua.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Dichoso el hombre que procede con justicia/ y habla con
rectitud.

Ant 3. Aclamad al **Rey** /y **Señor**.

Salmo 97 - EL SEÑOR, JUEZ VENCEDOR

Cantad al Señor un cántico **nuevo**,
porque ha hecho **maravillas**:

su diestra le ha dado la victoria,
su **santo** **brazo**.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones **su** just**icia**:

se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de **Israel**.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de **nuestro** **Dios**.

Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, to**cad**:

tocad la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:

con clarines y al son de trompetas
aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto conttiene,
la tierra y cuantos la habitan;

aplaudan los ríos, aclamen los montes
al Señor, que llega para regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad al Rey /y Señor.

LECTURA BREVE Jb 1, 21; 2, 10b

Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré a él. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor. Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?

RESPONSORIO BREVE

V. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Dame vida con tu palabra.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

28 de enero

Santo Tomás de Aquino,
presbítero y doctor de la Iglesia

Memoria

Modo 5°



Ben - di - to se - a el Se - ñor, * por cu - yo a - mor
san - to To - más es - tu - dió con es - fuer - zo, o - ró a - si - dua - men - te
y tra - ba - jó sin des - fa - lle - cer.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

28 de enero

Santo Tomás de Aquino,
presbítero y doctor de la Iglesia

Memoria

Modo 5º

Ben - di - to se - a el Se - ñor,* por cu - yo a - mor

san - to To - más es - tu - dió con es - fuer - zo, o - ró a - si - dua - men - te

y tra - ba - jó sin des - fa - lle - cer.

PRECES

Invoquemos a Cristo, que se entregó a sí mismo por la Iglesia, y le da alimento y calor, diciendo:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Bendito seas, Señor, Pastor de la Iglesia, que nos vuelves a dar hoy la luz y la vida;

haz que sepamos agradecerte este magnífico don.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Mira con amor a tu grey, que has congregado en tu nombre;

haz que no se pierda ni uno solo de los que el Padre te ha dado.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Guía a tu Iglesia por el camino de tus mandatos,

y haz que el Espíritu Santo la conserve en la fidelidad.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Que tus fieles, Señor, cobren nueva vida participando en la mesa de tu pan y de tu palabra,

para que, con la fuerza de este alimento, te sigan con alegría.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios nuestro, que hiciste admirable a santo Tomas de Aquino por su sed de santidad y por su amor a las ciencias sagradas, te pedimos que nos des su luz para entender sus enseñanzas y fuerza para imitar su vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.